

Nahia Sololuze posa para DV en los jardines de la basílica de San Ignacio de Loiola, en Azpeitia, donde vive. IÑIGO ROYO



«El mismo día del derrumbe nos dijeron que no iban a encontrar a mi padre vivo»

Nahia Sololuze Hija de Alberto Sololuze

La hija del eibartarra cuyos restos se hallaron hace una semana en Zaldibar siente «alivio» pero también «rabia» por un derrumbe que «podría haberse evitado». Y pide justicia para su padre

AIENDE S. JIMÉNEZ

AZPEITIA. La aparición el lunes del cuerpo de Alberto Sololuze, uno de los dos trabajadores sepultado en el vertedero de Zaldibar desde el 6 de febrero, ha supuesto un alivio para su familia. Así lo asegura su hija, Nahia, que ha concedido a DV la primera entrevista tras confirmarse la identificación del cuerpo. Ahora, los Sololuze podrán comenzar un duelo estancado durante seis meses

«muy duros» y despedir al eibarrés «como se merece». No olvidan la labor de quienes han participado en la búsqueda y esperan que pronto encuentren también a Joaquín Beltrán, el otro operario desaparecido. Junto a ello, Nahia cree que la catástrofe «podría haberse evitado» y pide justicia para que la muerte de su padre «no sea en vano».

– **Ha sido una semana cargada de emociones después de que el miércoles le confirmaran que los restos hallados eran los de su padre. ¿Cómo se encuentra?**
– Es un momento agri dulce. Estamos contentos de que aita esté donde debe estar y no entre basura. Pero por otro lado, definitivamente te confirman que tu padre ha muerto. Hasta ahora, aunque sabía que no había nada que hacer, en el fondo del subconsciente siempre tenía una peque-

ña esperanza.

– **¿Encontrarle ha supuesto un alivio?**

– He empezado a descansar, me he quitado un gran peso de encima y mi madre dice que se ha quitado una losa. Vivía pendiente del teléfono, encontrarle era mi prioridad. Soñaba que iba al vertedero y que no le encontraba. Estábamos estancados, y ahora podemos empezar a mirar hacia adelante y sufrir la pérdida de un ser querido, como pasa en muchas familias. Lo que deseábamos era encontrarle y darle descanso donde se merece. Ayuda mucho para poder comenzar el duelo.

– **Han sido seis meses muy largos desde aquel 6 de febrero, con coronavirus de por medio.**

– Es difícil de explicar con palabras lo que hemos vivido en este tiempo. Sabía que mi padre es-

taba muerto desde el principio, y he pasado unos meses muy duros. Te cambia hasta cómo eres, el humor, no eres tú, no disfrutas de las cosas. Desde un inicio nos dijeron que iba a ser largo, que iban a tardar unos cinco o seis meses en llegar al sitio al que querían llegar, y cuando vi cómo había quedado el vertedero sabía lo que había. En el fondo, la crisis sanitaria me ha venido bien, primero porque ha servido para calmar un poco el foco mediático y porque al no tener que ir a trabajar he podido centrarme en esto.

– **¿Recuerda cómo se enteró de que había habido un desplome**

«Cuando me dijeron que la tibia estaba en un chándal negro lloré como una loca. Sabía que era mi padre, lo sentía»

en Zaldibar y de que su padre estaba desaparecido?

– No se me va a olvidar en la vida. Estaba trabajando y había escuchado que había habido un derrumbe en la carretera, pero no sabía que era del vertedero. Me llamó mi madre, que no fue capaz de hablar, y una compañera suya de trabajo fue la que me dijo que había pasado algo con mi padre. Y ahí ya hilé todo. Entré en shock. No era capaz de coger el coche. Fui con mi marido y tardamos dos horas en llegar de Azpeitia a Eibar, porque la carretera estaba cortada por el derrumbe y había mucho tráfico. En el trayecto llamé a mi madre unas

«Uno de los operarios me miró y me dijo: 'Nahia, no te preocupes porque vamos a localizar su cuerpo'. Estoy muy agradecida»

«Guardo el último regalo que le hizo a mi hijo para que tenga su recuerdo»

Alberto se jubilaba el próximo enero y estaba deseando poder disfrutar de tiempo con su nieto, que ahora tiene dos años

A. S. JIMÉNEZ

AZPEITIA. Alberto tenía una ilusión: jubilarse para dedicarle tiempo a su nieto de dos años, Oier, con el que aseguran que se le caía la baba. Mantenía una relación muy especial con su hija, con la que se entendía «con solo una mirada».

– **¿Qué día se jubilaba?**

– El 14 de enero de 2021, el día que iba a cumplir 63 años. Le quedaban once meses. Había pedido jubilarse antes, pero nada. Estaba deseándolo para poder estar con su nieto, estaba babeando con él, quería ir a recogerle al cole... Mi hijo, que tiene dos años, le adoraba. Al principio se acordaba de él en las fotos, pero ahora ya no. Y eso me da pena. Sobre todo por él, porque no le va a poder conocer, no le va a poder llamar aitzitxe. Además se parecen mucho. Parece una tontería, pero el último regalo que le hizo en navidades no le dejo usarlo, lo tengo guardado para que no se rompa. Así, cuando sea mayor, le daré

el último regalo que le hizo su abuelo.

– **¿Qué le regalo?**

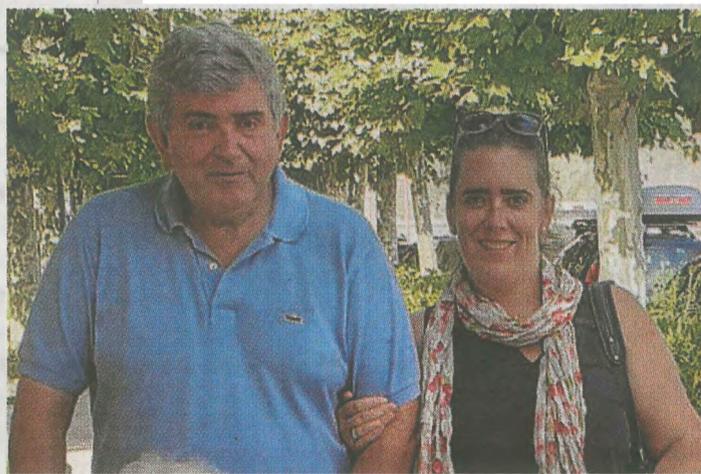
– Una motosierra de juguete. – **Seguro que le hace ilusión.** – Es una tontería, pero para mí es especial que él lo tenga. Yo voy a quedarme con cosas tuyas que me recuerdan a él. Y como mi hijo no va a tener recuerdos con su abuelo, que al menos tenga ese último regalo que le hizo su aitzitxe.

– **¿Cómo era Alberto?**

– Era un hombre serio, pero le gustaba salir, ir con los amigos, al monte a por 'perretxikos'. Hace unos años mi madre tuvo un problema grave de salud y él se encargó de todo. Le echa mucho de menos. Nunca he oído a nadie hablar mal de mi padre. Tenía muchos amigos, hemos recibido muchas llamadas de gente que le conocía. Tenía 'pronto', pero era un buen hombre.

– **¿Y cómo era la relación entre ustedes?**

– Yo era hija de aita. Tengo una relación muy buena con mi madre y nos queremos mucho, pero cuando me despertaba de pequeña por las noches yo siempre le llamaba a él. Con solo mirarnos nos conocíamos, ya sabía lo que yo pensaba. No le podía esconder nada, porque me conocía tan bien...



Alberto y su hija, en una fotografía reciente.

para él y para nosotras.

– **Una vez cerrado este capítulo, les queda otro muy duro también, que será el proceso judicial. ¿Cómo lo afrontan?**

– La verdad es que después de que haya aparecido el cuerpo tenemos más fuerza. Pero yo quiero que la muerte de mi padre no haya sido en vano, que sirva para que no pase otra vez algo así, en eso se centra toda mi rabia. Sabemos que va a ser un proceso duro, largo y difícil, pero a partir

de aquí lo dejamos en manos de nuestro abogado. Yo ya he hecho todo lo que podía hacer.

– **Emitieron un comunicado en el que, sobre todo, agradecían el trabajo de quienes han participado en la búsqueda.**

– Es que estamos superagradecidos. Sé que han estado muy involucrados, que su objetivo era encontrar a mi padre y a Joaquín y que cada día sin hacerlo les frustraba mucho. Me consta que el momento de la aparición de

20 veces, pero no me imaginaba la gravedad de lo ocurrido. Cuando llegué, ya me dijeron que había dos desaparecidos y que uno era mi padre. Y se me vino el mundo encima.

– **La búsqueda se puso en marcha esa misma tarde. ¿Qué expectativas tenían en ese primer momento?**

– Teníamos esperanza porque su móvil daba tono. Y tenía cerca la escapatoria, porque la báscula, donde el trabajaba, está junto a la carretera de entrada. No sé, en terremotos se encuentra a la gente horas después. Pero a las diez de la noche la persona de mayor rango en la búsqueda nos dijo que no tuviéramos esperanzas de que estuviera vivo. Que estaba muerto. Hasta entonces no había hablado con la psicóloga, pero me tuve que ir a dar una vuelta con ella.

– **¿Cómo fueron los días siguientes?**

– El derrumbe fue el jueves y el domingo fuimos a ver el vertedero. Desde la autopista no se ve nada de lo que ha caído. La magnitud es increíble: para que te hagas una idea es como si el monte Ulía se viniera abajo. Si ves lo que hay allí... Yo no sé para qué reciclamos, porque había hasta contenedores amarillos enteros. Se ve de todo, de todo.

– **¿En algún momento les dijeron que había posibilidad de no encontrarlos?**

– No, eso no me lo han dicho nunca. Y aunque ese era mi mayor miedo, nunca he perdido la esperanza. Mi madre sí, pero yo pensaba que si encuentran huesos de hace decenas de años de la Guerra Civil perdidos en un monte, tenían que encontrar a mi padre, que sabían que estaba ahí.

– **Ha asegurado en varias ocasiones que lo peor para usted era saber que estaba enterrado entre basura.**

– Es que yo no quería que mi padre estuviera entre basura, ninguna parte de su cuerpo. En ese sentido estoy muy contenta porque se ha recuperado casi todo.

– **¿Han recibido ya el cuerpo?**

– Todavía no, pero estoy tranquila, por lo menos ya no está allí. Ahora no me importa lo que tarden. Si he esperado seis meses puedo esperar un poco más, me da igual, porque no está allí.

– **¿Cree que el derrumbe se podría haber evitado?**

– Claro que se podría haber evitado. Me he preguntado muchas

veces por qué ocurrió y de quién es la culpa. Tengo mucha rabia por eso.

– **¿Qué opina de la gestión del Gobierno Vasco?**

– Seguro que hay muchas cosas que se han hecho mal, pero si no es por ellos yo no habría recuperado a mi padre. Porque la empresa no se iba a hacer cargo y yo no tengo los medios para poder hacerlo.

– **Me consta que ha estado pendiente de los progresos de la búsqueda a diario.**

– Sí, he sido muy pesada. Todos los días recibía una llamada de una persona que trabaja en el operativo para ponerme al corriente y pedí ir todas las semanas a visitar el vertedero. Con el confinamiento esas visitas se redujeron, pero he estado ahí todo lo que he podido. Quería estar informada.

El reloj y el móvil

– **El domingo pasado aparece por primera vez un resto humano, una tibia. ¿Cómo lo supo?**

– Me llamó esa persona con la que tenía contacto a las cinco de la tarde y por la hora ya sabía que había pasado algo, porque me solía llamar más tarde, al terminar la jornada. Además estábamos pendientes de tener noticias, porque nos habían dicho que antes del miércoles iban a terminar de limpiar la zona en la que se esperaba que estuviera mi padre. Me dijo que habían encontrado un resto óseo y le pregunté si tenía ropa, si era un chandal negro. Me dijo que sí, y me puse a llorar como una loca. Sabía que era de mi padre. Mi madre me decía que no me hiciera ilusiones, pero yo lo sabía. Además el domingo, casualidad, se cumplían 25 años de la muerte de su padre, de mi abuelo.

– **Y al día siguiente localizan más restos, casi un cuerpo entero.**

– De eso me enteré por la prensa. Esa mañana nos habíamos reunido con el lehendakari para explicarnos cómo iban a analizar el hueso y cómo iban a proceder en la búsqueda a partir de entonces, y al salir nos enteramos. Se dijo que junto al cuerpo había un reloj y un móvil que eran suyos, pero qué va, era parte de la basura del vertedero. Aunque sí encontraron un objeto personal dentro de la ropa que era suyo. Esa misma tarde me llamaron para decirme que era él, aunque faltaba que lo confirmase la prueba de ADN. No podíamos decírselo a nadie, pero respiré, estaba feliz.

– **Se confirmaba lo que usted ya pensaba.**

– Yo ya lo tenía asimilado, pero fue una gran alegría, tanto mi madre como yo estábamos muy contentas. Ha sido un descanso,

La familia pide que la catástrofe no se utilice «con fines partidistas»

La tragedia de Zaldibar, además de por el drama de los dos trabajadores fallecidos, ha sido muy criticada por la gestión realizada en el vertedero y por el importante impacto medioambiental que ha conllevado. Un debate que ha sacudido la política vasca. El último partido en sumarse ha sido Vox, que anuncia una denuncia por el derrumbamiento. La familia Sololuze pide que el fatal desplome no se utilice «con fines partidistas». «Hay dos personas que han fallecido y pedimos que se respete el lado humano. No queremos que este tema se aborde desde un punto de vista político, porque no lo es», asegura Bernardo Sebastián, abogado de la familia. Respecto al procedimiento judicial abierto para esclarecer los hechos y depurar eventuales responsabilidades, Sebastián constata cómo «por el momento la calificación del delito es de homicidio imprudente», al tiempo que subraya que «será la instrucción del caso la que depare» las imputaciones finales que puedan concretarse.

mi padre fue emocionantísimo para todos, ertzainas, palistas... Además, siempre que he ido me han arropado y me han tratado muy bien.

– **¿Va a ir a reconocérselo en persona?**

– Sí, ya hemos quedado con ellos. Han estado haciendo un trabajo muy peligroso, con riesgo de derrumbe, metidos en trajes EPI con los que casi no podían respirar, domingos, festivos y de todo. Su implicación ha sido total. Uno de los días que fui al vertedero, uno de ellos me dijo: 'Nahia, no te preocupes, porque le vamos a encontrar. Acuérdate de mi cara y de mi nombre'. No lo he olvidado, y lo han cumplido. No puedo estar más agradecida, de corazón.

– **Ahora la búsqueda se centra en encontrar a Joaquín.**

– Espero que su familia tenga la misma suerte y que puedan descansar. Sabemos lo que es estar esperando, es inhumano, lo están pasando mal. Nadie se merece que le pase esto, no se lo deseo ni a mi peor enemigo. El hijo de Joaquín me llamó cuando se confirmó que habían encontrado a mi padre. Sé lo que están sintiendo y espero que le encuentren lo antes posible.

«Nadie se merece que le pase esto, no se lo deseo ni a mi peor enemigo. Espero que encuentren pronto a Joaquín, por su familia»



Cien metros cuadrados del edificio Izarra Centre albergarán el centro demostrador del 'Laboratorio IoT'. AINHOA LASUEN

El Ayuntamiento espera poder estrenar en octubre el espacio 'IoT' en Izarra

Este 'laboratorio IoT' de colaboración público-privada, utilizará 100 metros cuadrados de Izarra Centre como espacio físico de muestra

AINHOA LASUEN

ERMUA. El Ayuntamiento de Ermua prevé que para octubre se pueda visitar el espacio físico del 'Laboratorio IoT' ubicado en Iza-

arra Centre. De momento, se habilitan las instalaciones que permitirán poder ver 'in situ' los proyectos o soluciones que surgen de esta iniciativa.

Así se lo adelantó el alcalde de Ermua, Juan Carlos Abascal, a los corporativos locales, en la presentación de varias de las soluciones aportadas por la iniciativa.

El denominado «espacio físico demostrador» de la iniciativa se ubicará en una zona de 100 metros cuadrados del edificio Iza-

arra Centre. En este espacio se organizarán pruebas y ensayos, tanto para empresas como para centros de formación, para la cooperación de las firmas y el refuerzo de la comercialización de la iniciativa 'IoT laboratorio'. También se organizarán talleres, seminarios y jornadas para explicar cómo utilizar esa tecnología.

De este modo, gracias al espacio de Izarra Centre las empresas visualizarán cómo las experiencias 'IoT' son beneficiosas

para su actividad. Será un espacio para proyectar al mundo lo que se está haciendo.

El proyecto, que lidera el Cluster de industrias del conocimiento y tecnología aplicada, Gaia, y en el que participan, de momento 30 empresas y el Ayuntamiento de Ermua, pretende «crear modelos digitales de servicios personalizados, proactivos, basados en datos y en tiempo real», según explicó el responsable del proyecto, Tomás Iriondo, a los cor-

porativos ermuarras en la presentación de 'Laboratorio IoT'.

De hecho, en una anterior Comisión Informativa, técnicos municipales responsables de este proyecto público-privado, presentaron a la corporación varios de los proyectos que ya se están estudiando o son una realidad dentro de esta iniciativa.

Soluciones 'IoT'

El proyecto más avanzado, en cuanto a su implantación, es el de un sistema de control de aforos, que ya se ha colocado en Abiapuntu y que se prueba en sus instalaciones para afinar los aspectos que sean necesarios.

Otra de las soluciones que se desarrollan en el laboratorio IoT, se denomina «ecosistema watio», y se basa en una alarma comunitaria, con un detector de presencia sencillo, conectado a otros vecinos, y que permite llamar a la policía en caso de una alerta de intrusión, manteniendo así entre la vecindad la seguridad del propio edificio y ganando en costes, ya que no requiere conexión con una central de avisos.

Este sistema también permite actuar frente a cambios de patrones de vida, algo muy útil en personas mayores que viven solas.

También se plantean proyectos en fase muy incipiente como el que complementa la atención al servicio domiciliario de personas mayores (recordando medicinas, ofreciendo mensajes de servicios comunitarios, etc.), a través de viviendas inteligentes.

El último proyecto presentado es un sistema de monitorización del alumbrado público, sin depender del factor humano, cuya implantación estudia el Departamento local de Urbanismo.

TELÉFONOS DE INTERÉS

URGENCIAS	
SOS DEIAK	112
DYA	943 464 622
HOSPITALES	
Hospital Mendaro	943 032 800
Ambulatorio de Eibar	943 032 500
Ambulatorio de Eibar (Torrekua)	943 032 650
Ambulatorio de Ermua	943 032 630
POLICÍA MUNICIPAL	
Eibar	943 708 424
Ermua	943 176 300
ERTZAINZTA	
Eibar	943 531 700
BOMBEROS Toda la provincia 112	
TRANSPORTES	
Euskotren	902 543 210
Pesa Eibar	902 101 210
Bizkaibus	902 222 265
TAXIS	
Eibar	943 203 071 y 943 201 325
Ermua	943 170 396
AYUNTAMIENTOS	
Eibar (Centralita)	943 708 400
Eibar (Oficina de información a la Ciudadanía. Pegora)	010
Ermua	943 176 322

* EL CORREO no se hace responsable de cambios de última hora

CARTELERA DE CINE

EIBAR

COLISEO Merkatu Kalea, 2

No hay función

ERMUA

ERMUA ANTZOKIA Iparragirre s/n

No hay función

COMUNICACIONES

AUTOBUSES

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.10*, 6.40*, 7.10*, 7.40, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 21.10 cada hora, 13.05*, 18.10*, 19.10*.
Sábados: 6.40*, 7.10*, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 17.10 cada hora, 13.15*, 15.10*, 16.10*, 18.10*, 19.10*, 20.10*, 21.30, 23.10.
Festivos: 8.10, 10.10*, 12.10, 13.10, 15.10*, 17.10, 18.10, 19.10* y 21.45*.
*Salida desde Ermua diez minutos antes

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 14.20 cada hora, 11.20*, 14.30*, 14.50*, 15.20*, 16.20*, 17.20, de 18.20* a 22.20* cada hora.
Sábados: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 21.20* cada hora, 11.20*, 14.20*, 16.20*, 17.20*, 18.20*, 19.20*, 22.35* y 00.20.

Domingos y festivos: de 9.20*, 11.20*, 13.20, 14.20*, 16.20*, de 18.20* a 20.20* cada hora, y 22.20*.
*Llegada a Ermua

EIBAR-BILBAO (Autopista)

De lunes a sábado: Desde las 6.40 hasta las 20.40 cada hora. Domingos y festivos: Desde las 7.40 hasta las 21.40 cada hora.

BILBAO-EIBAR (Autopista)

Laborables: De 6.40 a 21.40 cada media hora.
Sábados-festivos: 7.40 a 21.40 cada media hora.

EIBAR-VITORIA

Laborables: 6.25, 6.40, 6.55 y de 7.30 a 21.30 cada hora.
Festivos: De 6.30 a 23.30 cada hora.

VITORIA-EIBAR

Laborables: 6.15, 7.00, 7.15, 7.45 y de 8.15 a 22.15 cada hora.
Festivos: De 6.15 a 22.15 cada hora.

EIBAR-PAMPLONA

Laborables y festivos: 8.30

PAMPLONA-EIBAR

Laborables y festivos: 11.00.

EIBAR-ARRATE

Laborables: 15.00.
Sábados: 14.00
Festivos: 9.00, 10.00, 11.00, 12.00 y 13.00.

ARRATE-EIBAR

Laborables: 15.30.
Sábados: 14.30
Festivos: 9.30, 10.30, 11.30, 12.30 y 13.30.

EIBAR-ELGETA

Laborables: 6.30, 8.30, 11.00, 13.30, 15.30, 16.30, 18.30 y 20.30
Festivos: 8.30, 11.30, 13.30, 15.30 y 20.30.

ELGETA-EIBAR

Laborables: 6.50, 8.50, 11.20, 13.50, 15.50, 16.50, 18.50 y 20.50
Festivos: 8.50, 11.50, 13.50, 15.50 y 20.50.

EIBAR-HOSPITAL MENDARO

Lunes a viernes: 6.20, 7.05 (de 7.05 a 22.35 cada media hora).
Sábados: De 7.00 a 21.00 cada hora.
Domingos: de 8.00 a 21.00 cada hora.

HOSPITAL MENDARO-EIBAR

Laborables: De 6.45 a 21.15 cada media hora.
Sábados y festivos: De 7.45 a 20.45 cada hora.

TRENES

BILBAO-EIBAR

Laborables: 5.57. Diario: (De 6.57 a 20.57 cada hora), 9.34 y 20.34.
Sábado noche: 23.50, 1.50, 3.50 y 5.50.

EIBAR-BILBAO

Laborables: 6.13, 7.13. Diario: (De 8.13 a 22.13 cada hora), 10.36 y 21.36. Noches: 2.05, 4.05, 6.05 y 7.29.

ERMUA-BILBAO

Laborables: 6.19 y 7.19. Diario: De 8.19 a 21.19 cada hora.

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 5.47, 6.47. Diario: De 7.47 a 20.47, cada hora, 9.20 y 20.20.

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.13 y 7.13. Diario: De 8.13 a 22.13 cada hora, 10.35 y 21.35.

FARMACIAS

EIBAR

De 9.00 a 22.00: Sánchez (Julián Etxeberria, 7).

ERMUA

De 9.00 a 22.00: Alves (Avda. Gipuzkoa, 46).

EIBAR-ERMUA

Noche. De 22.00 a 9.00: Barandela (Ziriako Agirre, 4. Amaña-Eibar).



Nahia Sololuze, en los jardines de la basílica de San Ignacio de Loiola, en Azpeitia, donde vive. **IÑIGO ROYO**

«Cuando hallaron los restos lloré como una loca, sabía que era mi padre»

Nahia Sololuze Hija de Alberto Sololuze

Está «aliviada» tras encontrar a su progenitor en el vertedero de Zaldibar, pero siente «rabia» porque lo ocurrido «se podría haber evitado»

AIENDE S. JIMÉNEZ

SAN SEBASTIÁN. La aparición este lunes del cuerpo de Alberto Sololuze, uno de los trabajadores sepultados en el vertedero de Zaldibar desde el 6 de febrero, ha supuesto un alivio para su familia que confirma su hija Nahia. Tras seis meses «muy duros», podrán comenzar un duelo y despedir al eibarrés «como se merece». No olvidan la labor de los que han participado en la búsqueda y esperan que pronto encuentren también a Joaquín Beltrán, el otro operario desaparecido. Pero el hallazgo no cambia de idea a Nahia, que cree que la catástrofe «podría haberse evitado». Por eso pide justicia para que la muerte de su padre «no sea en vano».

– **Tras esta semana cargada de emociones ¿Cómo se encuentra?**
– Es un momento agri dulce. Estamos contentos de que aita esté donde debe estar y no entre ba-

sura. Pero, por otro lado, te confirman definitivamente que ha muerto. Sabía que no había nada que hacer pero, en el fondo del subconsciente, siempre tenía una pequeña esperanza.

– **¿Encontrarle ha supuesto un alivio?**

– He empezado a descansar, me he quitado un gran peso de encima. Mi madre dice que una losa. Vivía pendiente del teléfono, encontrarle era mi prioridad. Soñaba que iba al vertedero y no le encontraba. Estábamos estancados, y ahora podemos empezar a mirar hacia adelante y sufrir la pérdida de un ser querido, como en muchas familias. Darle descanso donde se merece. Ayuda mucho para poder comenzar el duelo.

– **Han sido seis largos meses, con coronavirus de por medio.**

– Es difícil de explicar con palabras. Sabía que mi padre estaba muerto desde el principio. Te cambia hasta cómo eres, el humor, no disfrutas de las cosas. Desde un inicio nos dijeron que iban a tardar 5 o 6 meses en llegar al sitio y cuando vi como había quedado el vertedero sabía lo que había. Y, en el fondo, la crisis sanitaria me ha venido bien, porque ha servido para calmar un poco el foco me-

diático y porque, al no tener que ir a trabajar, he podido centrarme en esto.

– **¿Cómo se enteró del derrumbe y de la desaparición de su padre?**

– No se me va a olvidar en la vida. Estaba trabajando y había escuchado que había habido un derrumbe en la carretera, pero no sabía que era del vertedero. Me llamó mi madre, que no fue capaz de hablar, y una compañera suya de trabajo fue la que me dijo que había pasado algo con mi padre. Y ahí ya hilé todo. Entré en shock. No era capaz de coger el coche. Fui con mi marido y tardamos dos horas en llegar de Azpeitia a Eibar, porque la carretera estaba cortada. En el trayecto llamé a mi madre 20 veces, pero no me imaginaba la gravedad de lo ocurrido. Cuando llegué ya me dijeron que había dos desaparecidos y que uno era mi padre. Y se me vino el mundo encima.

– **¿Qué expectativas tenían en ese primer momento?**

– Había esperanza porque su móvil daba tono. Y tenía cerca la escapatoria, porque la báscula, donde él trabajaba, está junto a la entrada. No sé, en terremotos se encuentra a la gente horas después. Pero a las diez de la noche la per-

sona de mayor rango en la búsqueda nos dijo que no mantuviéramos esperanzas de que estuviera vivo. Que estaba muerto. Hasta entonces no había hablado con la psicóloga, pero me tuve que ir a dar una vuelta con ella.

– **¿Les dijeron que había posibilidad de no encontrarles?**

– No, eso nunca. Y aunque ese era mi mayor miedo, nunca he perdido la esperanza. Si encuentran huesos de hace cien años de la Guerra Civil perdidos en un monte tenían que encontrar a mi padre, que sabían que estaba ahí.

LAS FRASES

LOS PRIMEROS MOMENTOS

«Había esperanza porque su móvil daba tono, y tenía escapatoria: la báscula estaba en la entrada»

ÁNIMO A LA FAMILIA DE BELTRÁN

«Que tengan la misma suerte y que puedan descansar. Es inhumano. Nadie se merece que le pase esto»

– **¿Han recibido ya el cuerpo?**

– Todavía no, pero estoy tranquila, por lo menos ya no está allí. No me importa lo que tarden. Puedo esperar un poco más, me da igual, porque no está allí.

– **¿Cree que el derrumbe se podría haber evitado?**

– Claro. Me he preguntado muchas veces por qué ocurrió y de quién es la culpa. Tengo mucha rabia por eso.

– **¿Qué opina de la gestión del Gobierno vasco?**

– Seguro que hay muchas cosas que se han hecho mal, pero si no es por ellos no hubiese recuperado a mi padre. Porque la empresa no se iba a hacer cargo y yo no tengo los medios para hacerlo.

«Era su chándal negro»

– **El domingo pasado aparece por primera vez un resto humano, una tibia. ¿Cómo lo supo?**

– Una persona del operativo me llamaba todos los días. Me dijo que habían encontrado un resto óseo y le pregunté si tenía ropa, si era un chándal negro. Me dijo que sí, y me puse a llorar como una loca. Sabía que era de mi padre. Mi madre me decía que no me hiciera ilusiones, pero yo lo sabía.

– **Y el lunes aparecen más restos.**

– Se dijo que junto al cuerpo había un reloj y un móvil suyos, pero qué va, era parte de la basura. Aunque sí encontraron un objeto personal en la ropa que era suyo. Esa misma tarde me llamaron para decirme que era él, aunque faltaba que lo confirmase la prueba de ADN. No podíamos decirselo a nadie, pero respiré. Ha sido un descanso, para él y para nosotras.

– **Una vez cerrado este capítulo, ¿cómo afrontan el juicio?**

– Ahora con más fuerza. Quiero que la muerte de mi padre no haya sido en vano, que sirva para que no pase otra vez algo así, en eso se centra toda mi rabia.

– **En un comunicado agradecen el trabajo a los que participan en la búsqueda. ¿Lo harán también en persona?**

– Sí, ya hemos quedado con ellos. Sé que han estado muy involucrados, que su objetivo era encontrar a mi padre y a Joaquín y que cada día sin hacerlo les frustraba mucho. Me consta que el momento de la aparición de mi padre fue emocionantísimo para todos, ertzainas, palistas... No puedo estar más agradecida.

– **Ahora la búsqueda se centra en encontrar a Joaquín.**

– Espero que su familia tenga la misma suerte y que puedan descansar. Sabemos lo que es estar esperando, es inhumano, lo están pasando mal. Nadie se merece que le pase esto, no se lo deseo ni a mi peor enemigo.